

HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA

**COLUMNAS DE DIFUSIÓN
CIENTÍFICA Y CULTURAL**

Colombia 1987

GINO IAFRANCESCO V.

“Haya alimento en Mi Casa”.

(Malaquías 3:10b).

HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA.

© **Gino Iafrancesco V.**

Escrito en Bogotá D.C., Colombia.

1987.

Edición Autoral

Con: Clara Elsa Dupont.

Clasifíquese:

Creacionismo Científico, Astrofísica, Tabla Periódica de los Elementos, Termodinámica, Geología, Paleontología, Política de la Ciencia, Crítica del Evolucionismo y Bibliografía al respecto.

*“La exposición de tus palabras alumbra;
hace entender a los simples”.*

(Salmo 119:130).

HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA

Contenido

• Introducción a los Datos del Creacionismo Científico (I)	5
• Introducción a los Datos del Creacionismo Científico (II)	9
• Introducción a los Datos del Creacionismo Científico (III)	13
• Dificultades de la Hipótesis Astronómica de George Gamow.	17
• Elementos a examinar sobre la novedad de las Galaxias.	23
• La Entropía, Segunda Ley de la Termodinámica.	27
• El Círculo vicioso de la Paleontología.	39
• Breve Índice de Lecturas Bibliográficas de Geología, Estratigrafía y Paleontología.	45
• Política y Ciencia.	49
Apéndices:	
• Respuesta al Dr. Antonio Panesso sobre la discriminación del Fundamentalismo en la Democracia.	57
• Respuesta al Jesuita Don Alfonso Llano Escobar sobre el “Mito en la Biblia”	59

INTRODUCCIÓN A LOS DATOS DEL CREACIONISMO CIENTÍFICO

(I)

Puesto que el hombre fue hecho por Dios a Su imagen y semejanza y le fue dado dominio de manera que contuviese, expresase y representase a Dios tratando con Su enemigo, éste, con su sabiduría querúbica y caída, se las ingenió para rebajar a aquel que sería su oponente. Entre sus muchas sutilezas, después de perjudicar a la naturaleza humana separándola de Dios y uniéndola al mal, sigue engañando al hombre acerca de sí mismo y de su sentido y el de la creación.

Una de las mentiras más sutiles, que persigue mantener desubicado al hombre en el universo, respecto de Dios y de sí mismo, ha sido la engañosa hipótesis evolucionista con la cual se alimenta entre otros el materialismo dialéctico; y con la cual se pretende hacer al hombre desprenderse de su Creador y de su sublime destino en relación al propósito de Dios, Quien desea ser conocido, contenido, vivido, expresado y representado por el hombre en forma corporativa, en el universo.

La hipótesis evolucionista es una visión distorsionada, inspirada por espíritus de error, que presenta una fabulosa cosmogonía anticientífica, no solamente anticristiana. A ella se aferran religiosamente todos aquellos que en el ánimo maligno de su naturaleza caída han optado por la rebelión con-

tra Dios y Su Revelación, asiéndose de una creencia desacreditada por los hechos y datos de las diferentes áreas de la ciencia; pero que es una de las necias alternativas en la cual pretender refugiarse a escondidas de Dios. La hipótesis evolucionista es, pues, apenas un capítulo en la contra-revelación del padre de la mentira.

Evidentemente tal hipótesis ha sido desacreditada ante los hombres honestos por los datos de los diferentes hechos en las áreas de la ciencia. La Física y la Química juntamente con la Radiometría, la Biología juntamente con la Genética y la Embriología, la Geología, la Paleontología, la Antropología, La Probabilística, la Epistemología, etc., contienen datos de la realidad que exponen la fragilidad de la hipótesis evolucionista en su tipo “macro”, o de mega-evolución; no nos referimos aquí a las pequeñas variaciones que nunca sobrepasan los límites de su género (en hebreo: min) y que se dan en virtud, principalmente, de la riqueza genética, a propósito, contraria a la selección natural, y posible a la luz de la Biblia.

Esperamos que el Pueblo de Dios en primer lugar, y también los lectores en general, se familiaricen con los datos del Creacionismo Científico, los cuales corroboran la Revelación Bíblica, ya que el Dios de la Biblia es también el Dios de la Realidad y de la Creación. La Creación trae el Sello de las Huellas Divinas; o como escribía el Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos: “...*las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y Deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas...*” (Rom.1:20).

De modo que la consideración de los datos de la realidad, en una epistemología de mente renovada en Cristo, por una parte nos hace entender el Poder y la Deidad de nuestro Creador; y por otra parte nos ayuda a sojuzgar la Tierra para Dios conforme al Mandato Divino de Génesis 1:28, lo cual debe realizarse desde el espíritu, donde el Dios que mora en los regenerados les inspira y muestra las líneas directrices para la investigación de la Creación en conformidad a Su Revelación.

La razón caída del hombre sin Dios enajena su lógica, pues mientras se especializa el hombre natural en su área cada vez más estrecha, observa cada vez más de cada vez menos hasta observarlo “todo de nada” en una desubicación absurda. Dios, en cambio, que es el Vértice de Intelección de todas las cosas, mediante Su Revelación Escrita, penetrada por la Inspiración Espiritual, nos brinda las líneas directrices de investigación, comprensión, interrelación y sentido de todas las cosas. No olvidemos que la Creación, además de mostrar Las Huellas Divinas Creacionistas, por el hecho de haber sido creada con propósito, también manifiesta en su realidad esa Sabiduría Teleológica; es decir, la de la ordenación de las cosas en función de los fines.

De manera que podemos acercarnos, dependiendo de Dios y Su Palabra, a los datos del Creacionismo Científico que vienen a ponerse a los pies del hombre, para que éste conozca y glorifique más a Dios, y sojuzgue para Dios la Tierra. La Revelación Divina es el lente legítimo y apropiado que permite al cristiano interpretar los datos de la realidad, de

modo que surja una verdadera ciencia creacionista que se constituya en contenido de la universidad cristiana.

Ya Herman Dooyewerd, erudito cristiano holandés, en su “Nueva Crítica del Pensamiento Teórico”, proponía una diagramación de módulos educativos cristianos y científicos. Le respaldaba en su propuesta el también erudito cristiano francés Duyvene de Wit. Los Institutos Cristianos para la Investigación de la Creación y las Ligas de Estudios Cristianos, etc., han estado recopilando datos de y para un creacionismo cristiano científico, los cuales bueno sería que tuviesen ya amplia difusión. Nos proponemos con la ayuda de Dios hacer asequibles al público las primeras pistas de esos datos.

Además de glorificar a Dios y ayudar al hombre a sojuzgar para Dios la Tierra, los datos del Creacionismo Científico ayudan a discernir los sutiles engaños con que el padre de la mentira ha engalanado las interpretaciones seculares de parte de la realidad. La mente caída y el corazón corrupto del hombre natural, a merced de Satán, han edificado un castillo en el aire de apariencia científica al cual es necesario denunciar. El adversario no ha abandonado sus propósitos hegemónicos y con la ayuda de sus agentes engañados de ésta y otra dimensión utiliza sus artimañas educativas para lograr sus metas. □

Gino Iafrancesco V. 1987. Bogotá D.E., Cundinamarca, Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

INTRODUCCIÓN A LOS DATOS DEL CREACIONISMO CIENTÍFICO

(II)

Antes de considerar las interpretaciones que se hacen de los datos y hechos que nos va presentando la realidad, es necesario comprender que , gracias a la histórica Revelación Divina debida e inspiradamente registrada en Las Sagradas Escrituras (La Biblia), Dios nos ha develado la existencia y características del engañador de las naciones; el cual, ciertamente como Dios lo dice en Su Palabra, ha usado de maquinaciones y artimañas para corromper al hombre natural, cegando su entendimiento y agriando sus ánimos, haciéndole cómplice, engañado o no, de su rebelión.

Una vez vendido el hombre al pecado, sus pensamientos caídos y su corazón ladeado tiñen prejuiciadamente sus interpretaciones de los hechos, y distorsionan su cosmovisión del mundo y mucho más, ahora claro está, enteramente vulnerable a la hegemonía draconiana. Se crea entonces sobre la tierra una corriente cultural bajo el signo de la serpiente, y se edifica una “civilización” alejada de Dios y sorda a Su Palabra, donde el humanismo antropocéntrico sirve a los intereses del querubín caído. La humanidad pervertida hace entonces suya la meta que le propuso la serpiente y labora la tierra ciegamente o no para el usurpador.

No debe resultar, pues, extraño, que por la misericordia de Dios, a los cristianos nos resulte sos-

pechosa la interpretación secular de los datos de la realidad. Es que los cristianos sabemos que la razón del hombre natural ha caído con él, y el mundo es arrastrado por su príncipe al abismo. Se han hecho, además, ya notorias las falsedades y las mañosas manipulaciones de hombres que, entre bambalinas, digitan la propaganda universal en aras de sus intereses egoístas.

Recordemos, por ejemplo, las inmorales y astutas declaraciones de la llamada Acta N° 2 de los supuestos y famosos llamados protocolos del programa de Basilea, donde se lee lo siguiente: “Que sigan creyendo que todas esas leyes teóricas que les hemos inspirado son de una suprema importancia. Con estas ideas en perspectiva y el concurso de nuestra prensa, les haremos aumentar sin cesar la confianza ciega que tienen en sus leyes. Lo más florido de la inteligencia de las gentes se enorgullecerá de su ciencia y sin comprobación la pondrán en práctica, tal como la hayan presentado nuestros agentes, para formar sus ingenios en las ideas que nosotros deseamos. No creáis que nuestras afirmaciones son palabras sin fundamento alguno. Considerad los triunfos de Darwin, Marx y Nietzsche, preparados por nosotros...” [“A.2 P:B.”]. No pretendemos aquí dirimir la controversia acerca del origen verdadero o espúreo de tales documentos; a lo que llamamos la atención aquí es a la realidad de los hechos de ese espíritu que sí que opera en la historia.

No resulta, pues, extraño comprobar en la historia que aquellos que han luchado por establecer al-

guna hegemonía, siempre han intentado tomar las riendas de la educación para manejarla a su antojo. Se dan aún los casos en que el *pensum* académico de ciertas profesiones, algunas tan aparentemente inocuas como la medicina, a pesar del juramento hipocrático (o de Hipócrates, no de hipócrita), han sido tal *pensum* y leguleyadas acompañantes, digitados a través de fundaciones y asociaciones profesionales infiltradas, de modo que las nuevas promociones sean enseñadas a utilizar, por ejemplo, los productos y fármacos de ciertas multinacionales, sin entrar de lleno en los asuntos de las vacunas, los chemtrails, los transgénicos, los códigos alimentarios y de salud, la ideología de género, etc. También Hitler, igualmente digitado por los mismos digitadores de la Reserva Federal, de la Revolución Bolchevique y del Control Mental, como puede comenzar a leerse en obras, por ejemplo, de Henry Coston, Anthony Sutton, Edward Griffin, Fritz Springmeier y otros, también Hitler, decía arriba yo, entre otras cosas, pretendió forzar en Alemania y radio de influencias, sobre los científicos de su época, las teorías de Hans Horbiger afines a sus creencias esotéricas.

Todas estas tristes realidades de distintos colores y otros más, nos confirman los asertos de la Palabra Divina que nos dice que el mundo entero está bajo el maligno. Es por eso que NO nos inclinamos ingenuamente ante la vaca sagrada del pretendido cientificismo moderno, sino que, a la luz y amparo de La Sagrada Revelación del Dios infalible, consideramos los hechos y datos de Su creación, mirando al cosmos a través de la Fe de Jesús el Cristo, Quien

sí ha resucitado de entre los muertos, a diferencia de los disputadores de este siglo que se pudren en sus tumbas. □

Gino Iafrancesco V. 1987. Bogotá D.E., Cundinamarca, Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

INTRODUCCIÓN A LOS DATOS DEL CREACIONISMO CIENTÍFICO

III

En la interpretación de los datos de la realidad, no solamente existe el grave problema de la utilización digitada y parcializada de ciertas opiniones que se propagan interesadamente para que sirvan como creencias de transición; es decir, a la vez destructoras, como también precursoras, en aras de una conspiración política y hegemónica mundial; también se da el caso de las mutuas contradicciones entre investigadores que quisieran presentarse como independientes en sus apreciaciones.

En relación a hipótesis evolucionistas, lo anterior se ha hecho muy notorio. El mismo famoso pensador e investigador Jean Piaget, en su libro: “Epistemología del Pensamiento Biológico”, se ha acercado al escabroso problema de las inferencias deductivas de los biólogos, a diferencia de las deducciones del matemático, en relación a las consideraciones taxonómicas, genéticas y embriológicas. Desde Darwin para acá han surgido cerca de cuarenta (40) diferentes interpretaciones evolucionistas mutuamente excluyentes; y cada expositor pareciera desear inmortalizar su nombre. Si se sigue a ese ritmo, ¿dónde estaremos en el próximo siglo? Todo esto sirve para mostrar el obvio subjetivismo que entra en acción al considerarse la cuestión; y eso, además de que ya se le dan a los investigadores asunciones apriorísticas no suficientemente establecidas, y más bien hasta ampliamente refutadas.

No ha sido tan difícil a los investigadores espiar abundantes citas de entre las publicaciones evolucionistas, donde queda establecida la completa incertidumbre en relación a todos los eslabones de la supuesta cadena evolutiva. Esas listas de incongruencias se van haciendo famosas, a pesar de la tierra que se le ha querido echar al asunto. A las incongruencias siguen lógicamente las incertidumbres. Como un mero ejemplo, tomado de las monografías de científicos, véase la del Dr. Belton David Heiser Ph.D. y zoólogo, titulada: “La Evolución de la vida”.

Allí, con una abundante bibliografía de más de ochenta (80) libros, documenta con prodigalidad la completa incertidumbre de los evolucionistas en relación a la vida, y dentro del reino animal en relación a los protozoos y a los metazoos, a los grupos de medusas y platelmintos, a los gusanos, artrópodos, crustáceos, arañas, cangrejos, insectos, polillas, mariposas y otros animalitos; igualmente en relación a los moluscos, equinodermos, cordados, vertebrados y peces, anfibios y reptiles, aves y mamíferos, primates, antropoides y hombres.

Toda esa larga lista de incertidumbres confesadas, está documentada aun con subtítulos y vice-subtítulos, con citas de eméritos profesores biólogos y zoólogos especializados. Lo mismo podría decirse en relación al reino botánico, y eso habiendo pasado por alto las consideraciones termodinámicas de la física y la química, que son un golpe demoledor a las hipótesis evolucionistas en su tipo “macro”, como podrá comprobarse, Dios mediante, más adelante.

Así que no debemos, pues, ignorar este verdadero estado de cosas que constituyen la verdadera incertidumbre dentro del campo de la investigación e interpretación secular, la cual se oculta sin embargo con un lenguaje altisonante y dogmático, que a pesar de todo, no resiste la crítica seria. El biólogo alemán Dr. W. J. Ouweneel enseñaba a sus alumnos a hacer las preguntas direccionales que sirviesen para exponer la fragilidad oculta de la hipótesis evolucionista; por ejemplo, en su publicación: “¿Creación o Evolución? ¿Cuál es la verdad?”. También Phillip E. Johnson, en sus libros: “Proceso a Darwin”, “Ciencia, intolerancia y fe” y “Las preguntas ciertas”, nos enseña a hacerlas. Y en cuanto al específico caso de los antropoides y el hombre, recomendamos el libro de Malcom Bowden: “Hombrs simios ¿Realidad o ficción?”. □

Gino Iafrancesco V. 1987. Bogotá D.E., Cundinamarca, Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

DIFICULTADES DE LA HIPÓTESIS ASTRONÓMICA DE GEORGE GAMOW

El Físico.-

En el año 1904 d.C. nació en Odesa, Rusia, George Gamow. Hizo estudios en las ciudades de Leningrado y Gotinga, y se nos informa de sus trabajos con Bohr Niels y L. Rutherford. Estudió Física Atómica y calculó la Constante de Trasmutación en base a estudios comparativos de los núcleos radioactivos en condiciones de semejanza al de una gota de líquido en equilibrio respecto de su vapor. Esto le llevó en 1928 a formular la “hipótesis de la gota”, intentando explicar ciertos fenómenos astrofísicos aplicando la Constante de Trasmutación. En 1934 viajó a Norte-América y se nacionalizó allí, haciéndose cargo al año siguiente de la Cátedra de Física en la Universidad de Washington. Fue George Gamow escritor de estilo ameno que publicó varios libros, entre los que descuellan: “Uno, Dos, Tres... Infinito” (1947), “Teoría de los Núcleos Atómicos” (1949), “La Creación del Universo” (1952), “Biografía de la Física” (1961). En el año 1956 recibió George Gamow el Premio Kalinga. Ha sido conocido por sus aportes a la discusión del Modelo Nuclear y del Modelo Cosmológico del Big Bang. Murió en 1968.

La Hipótesis.-

Los elementos, supone George Gamow, se habrían formado de un *ylem* primordial de radiaciones y partículas infinitas de materia conformando un gas, en el cual habríanse formado los núcleos atómicos. Cómo se formaron los primeros neutrones, protones y electrones, y el hidrógeno de peso atómico más liviano, queda sin explicación en la hipótesis. Al expandirse el *ylem* habría descendido la densidad, la presión, la temperatura y la velocidad, y en un momento "x", la desintegración de neutrones y la recombinación de protones y electrones en equilibrio cesó, dando ocasión a un desequilibrio por captura de neutrones por protones para formar deuterones habiendo emitido partículas beta, comenzándose supuestamente así la formación de los elementos de la llamada Tabla Periódica, por capturas escalonadas de neutrones que aumentasen el peso atómico. Esto, durante un breve período de 25 minutos, pasado el cual, la continuación de la expansión del *ylem* interrumpiría de nuevo la formación de los elementos debido al nuevo cambio de condiciones ambientales, quedando supuestamente así constituidos los elementos estables.

Fred Hoyle, sin embargo, ante la gran cantidad de hidrógeno existente en el universo, no pudo concordar con Gamow en lo que éste propone, pues en tantos millones de años como algunos suponen, la distribución de los elementos no debiera ser cual es, sino mucho más compleja y diferente. Por lo cual Fred Hoyle propone la hipótesis de la creación continua. George Gamow piensa, pues, que la captura

escalonada de neutrones, con emisión de partículas beta, llegó a formar los elementos que componen el universo. La hipótesis de George Gamow es una de las más consideradas y profundizadas en estos tiempos, sin embargo los hechos de la naturaleza le oponen muy serios reparos.

Las Dificultades.-

William A. Fowler, del Instituto Tecnológico de California, se vio obligado a admitir que no había solución científica que explicase lo que tomó lugar en el comienzo, a cuyos ingredientes George Gamow supone infinitos, para dar ocasión a los protones y a los electrones. Así que, sin considerar por ahora el hecho de que la hipótesis deja sin explicación el *ylem* primordial con sus radiaciones y partículas, se tropieza el investigador con este otro hecho: - En la naturaleza real están ausentes completamente los núcleos con peso atómico 5 y 8. No existen tales núcleos, y por lo tanto la supuesta escalonada evolucionaria está truncada por eslabones perdidos. Si se supusiese, pues, que hubo tal captura de neutrones con emisión de partículas beta en aquel lejano e irrepetible momento "x" para llegar a formarse el hidrógeno, y continuándose el proceso, por breves minutos se hubiese llegado a la formación del helio, la escalada supuesta se detiene irremediablemente en helio de peso atómico 4, parando allí, pues como enseña la naturaleza, no existen núcleos de peso atómico 5. Además, el núcleo de helio es tan estable que no acepta otro protón ni otro neutrón. Imaginar combinaciones de núcleos de nada serviría, pues, de nuevo, una vez más, la supuesta escalada queda totalmente rota otra vez imposibilitando

la formación de los elementos de esa manera, pues, como se decía, tampoco existen en la naturaleza núcleos de peso atómico 8. Comienzan, pues, también a aparecer evidencias de Diseño Inteligente y de Numerología Bíblica Simbólica, 5 y 8, gracia y resurrección. Podrán reírse, pero ahí está. ¿No sería mejor y más plenamente científico considerarlo?

Isobaros.-

Pero existen además otros hechos, que en el campo de la realidad práctica, se oponen a la explicación teórica de George Gamow. Los isobaros son otros núcleos que tienen el mismo peso atómico, pero que varían en el número de sus protones y de sus neutrones. La dificultad se presenta en la consideración de los que serían supuestamente isobaros “padres”. Los isobaros tienen la especial característica de que son muy estables y NO se desintegran emitiendo partículas beta, por lo cual se hace imposible una captura de neutrones que dé lugar a los supuestos isobaros “hijos”. Esta es la razón por la que se les reconoce como “isobaros con escudo”.

La Curva Estadística de Abundancia de los Elementos.-

Observándose también el diagrama de la curva de abundancia de los elementos en la naturaleza, comparada con la de complejidad de los pesos atómicos, hállase que el supuesto proceso evolucionario se presenta como irregular al acercarse la comparación de las curvas al pico de los vecinos del hierro, elemento que significa la Autoridad Divina rigiendo inteligente-

mente con “Vara de Hierro”. Tal irregularidad es otro de los estorbos a la explicación de George Gamow, pues evidentemente ha afectado al índice de distribución, por lo cual se pierde la correspondencia necesaria que debería explicar el supuesto proceso. Por lo demás, es un hecho comprobado que en las estrellas se produce una síntesis continua de elementos, y por lo tanto la distribución de los tales varía continuamente, desemparejando las coincidencias de las curvas de abundancia y complejidad, que fueron las que llevaron a George Gamow a suponer el proceso.

Así que, aunque la hipótesis de George Gamow parece ser una de las más atractivas hoy en día para muchos, y los intentos de salvarla son también muchos frente a otras hipótesis ya superadas, también a ésta los hechos de la naturaleza le ofrecen barreras infranqueables.

Bibliografía.-

George Gamow, Biografía de la Física.

George Gamow, El Universo Evolucionario.

Ralph A. y Robert Herman, colaboradores de Gamow, citados por William A. Fowler, pgs 87-88 de El Origen de los Elementos.

William A. Fowler, El Origen de los Elementos.

James A. Coleman, Teorías Modernas del Universo.

J. Whitcomb jr., El Origen del Sistema Solar.

Gino Iafrancesco V., Hechos en la Ciencia y la Cultura. □

Gino Iafrancesco V. 1987, Bogotá D.E., Cundinamarca, Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

ELEMENTOS A EXAMINAR SOBRE LA NOVEDAD DE LAS GALAXIAS.

El camino del cálculo.-

Se da por cierto que el brillo de las galaxias está relacionado con su masa; así que ésta se calcula en base a su brillo. Las galaxias están agrupadas en concentraciones tales como Virgo, Coma, etc. La concentración de Virgo, por ejemplo, contiene un mínimo de un millar de galaxias. En base al cálculo de las diferentes masas de las muchas galaxias de una misma concentración, se calcula la fuerza gravitacional. Esta fuerza gravitacional es la que mantiene la cohesión de las concentraciones e impide que se desintegren.

Por la forma de las galaxias y por la luz de sus estrellas, se calculan las tasas de rotación galáctica, su velocidad. Las velocidades comparadas con la fuerza de cohesión dan la clave para averiguar las posibilidades de la fuerza gravitacional para retener la cohesión de la concentración durante determinado tiempo. Brillo, masa, forma, gravitación, velocidad y tiempo están, pues, obviamente relacionados. La estabilidad de la concentración depende de tales relaciones. El hecho de las relaciones de estabilidad y el cálculo de la masa, velocidad, etc., permiten inferir el tiempo.

La relación masa, velocidad, tiempo.-

Los hechos observados actualmente dejan entrever que la relación de masa y velocidad implican un tiempo muchísimo menor en comparación al supuesto anteriormente; pues de otra manera, en base a los cálculos actuales, no sería posible que la estabilidad de las concentraciones se mantuviese aún. En un tiempo tan excesivamente prolongado como el anteriormente supuesto, la masa calculada no habría podido sobreponerse a las tremendas velocidades galácticas observadas; de manera que las concentraciones debieran haberse desintegrado mucho tiempo antes.

Por ejemplo, el estudio de la concentración denominada Coma, ha revelado que, en razón de su masa calculada, su estabilidad implica que se hace necesario descontarle un mínimo de 10.000.000.000 (diez mil millones) de años al tiempo que se le suponía. De otra manera, si se sigue pretendiendo el tiempo anterior para la concentración Coma, sería necesario que ésta poseyese siete veces más la masa que realmente se calcula que tiene.

El caso de la concentración Virgo también es apasionante: le haría “falta” el 98% más de masa para mantener la estabilidad de la cohesión actual por tantísimo tiempo como el que se le suponía. Pero allí están las galaxias tan campantes con sus masas y velocidades conservando su cohesión, gritando a voz en cuello el tiempo de su novedad.

Los brazos espirales.-

Lo mismo es confirmado por la observación de los brazos espirales de las galaxias, las cuales tienen un sistema de rotación diferencial. Es en órbitas llamadas keplerianas que giran las estrellas que configuran una galaxia. El gas de las galaxias sigue las mismas órbitas. La velocidad de rotación es mayor en el centro de la galaxia que en su exterior. Una estrella a una distancia de 8.000 años-luz del centro de su galaxia daría más de siete revoluciones en el interior de la galaxia, mientras otra estrella del exterior de la misma galaxia apenas completaría una revolución en el caso de estar a una distancia de 16.000 años-luz del mismo centro; es decir, al doble de la distancia la velocidad decrecería 7 veces en este caso. Si otra estrella de la misma galaxia estuviera al doble de la distancia de la anterior, es decir, a 32.000 años-luz de tal centro, apenas daría una revolución mientras que aquella a la mitad de esta distancia, o sea 16.000 años-luz, ya completaría casi 3 revoluciones.

Este tipo de órbitas, debido a la rotación diferencial, produce el efecto de formar brazos espirales en las galaxias, los cuales se van enrollando más y más a medida que pasa el tiempo. De manera que a mayor tiempo los brazos espirales estarán más y más enrollados hasta que eventualmente no pudieran distinguirse. El tiempo para tal enrollamiento de los brazos espirales es relativamente corto, puesto que el campo magnético no es lo suficientemente capaz, por lo pequeño relativamente, para ejercer freno suficiente ante tan tremendas velocidades. No

obstante, se ven los brazos espirales todavía bastante extendidos, lo cual es señal de un tiempo muchísimo más corto.

Nuestra propia Vía Láctea.-

Si tomamos, por ejemplo, a nuestra propia galaxia, la Vía Láctea, a quien sucede lo mismo que a otras más distantes y lo mismo que a la más cercana, Andrómeda, se vería que en el caso que se le ha supuesto de 4,5 millones de años, nuestro sol, cuya cada revolución duraría unos 200 millones de años, ya habría dado más de 20 revoluciones. Pasaría las 60 revoluciones una estrella que estuviere a la mitad de la distancia calculada de nuestro sol en relación al centro de la galaxia. En el supuesto caso de la mencionada cantidad de tiempo que se atribuye a la Vía Láctea, ya los brazos espirales de nuestra propia galaxia no existirían en la forma que de hecho existen.

De modo que la actual masa de las concentraciones galácticas, que ha hecho hablar a algunos astrónomos de “masa perdida”, y el estado actual de los brazos espirales, nos hablan de la novedad de las galaxias. □

Escrito de Gino Iafrancesco V. 1987. Bogotá D.C., Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

LA ENTROPÍA, SEGUNDA LEY DE LA TERMODINÁMICA.

La termodinámica.-

La Termodinámica es aquella área de la ciencia que se ocupa de la energía, de la fuerza y el calor, como lo implica su nombre. Aunque claro está que un sistema termodinámico incluye una estructura pre-determinada y un código inteligible además de la energía de la fuerza y el calor. Inteligencia, estructura y energía se combinan para dar lugar al sistema. La complejidad de la estructura del sistema requiere un mecanismo de conversión de la energía que habiendo sido previamente almacenada haya provenido de una fuente exterior. Esta energía, para poder ser aprovechada dentro de un orden específico y para un trabajo pre-determinado, debe ser dirigida por la información codificada de un programa inteligible.

Por ejemplo, la energía proveniente del sol es capturada y almacenada químicamente, cual enlaces, por la planta, mediante el proceso de la fotosíntesis. Es el cloroplasto el que capta y ordena la energía en función de una utilidad específica. Está claro que todo sistema que en el presente contenga energía, debe haber sido previamente activado hasta su propio nivel.

Antecedentes filosóficos.-

Lo anterior nos recuerda la Física de Aristóteles: *“Todo lo que se mueve es movido por otro. Esto se puede entender de dos maneras: o el motor no mueve por sí mismo, sino por medio de otra cosa que mueve el motor, o por sí mismo, y en ese caso, o precede inmediatamente al término extremo de la serie, o está separado de él a través de muchos intermediarios.”* (L. VIII, 5). Claro está que así desembocaría Aristóteles inevitablemente en la Metafísica (L. XII, 7). Siglos después, el neo-platónico Proclo reconocía a la inteligencia como la causa inmóvil del movimiento, activa sin sufrir ningún cambio. Mucho antes, Leucipo de Elea y de Mileto, el atomista griego, había interpretado apresuradamente el principio de las cosas como siendo los átomos, cuyas diferencias en forma, orden y posición producirían el ritmo, el contacto y la revolución. También Demócrito de Abdera filosofó en el mismo sentido. La invención de la Teoría Atómica se atribuye, sin embargo, al antiguo historiador Mocus de Fenicia.

Los Sistemas.-

De todos modos, visto desde cualquier ángulo, es evidente que la conversión y utilización de la energía dentro de un sistema requiere de la estructura de un diseño inteligible de una inteligencia previa.

Los sistemas pueden ser abiertos, cerrados o aislados. El sistema abierto ingiere, por así decirlo, energía, estructura e inteligencia; en cambio el sistema cerrado ingiere simplemente energía. El

sistema aislado está de tal manera cercado en sus límites, que no admite ni energía, ni estructura, ni inteligencia. Sin embargo es realmente difícil hallar en el mundo material un sistema aislado que no contenga fugas.

Tales consideraciones desembocan en las dos más seguras leyes de la física: la primera y la segunda de la termodinámica; es decir, la de la conservación de la energía y la de la entropía.

Las Dos Leyes.-

Todas las interacciones físicas, químicas y biológicas se rigen por estas infaltables leyes de la termodinámica. Toda la tecnología y la ciencia modernas descansan sobre estos dos principios universales; si bien Heisenberg afirma que la resolución de las paradojas de la física atómica solo puede realizarse renunciando a las viejas ideas, de entre las cuales la más importante es el principio de causalidad. No obstante, es un hecho que toda la energía existente en el universo, hablando en términos físico-químicos, aunque es convertible, es sin embargo constante. El número total de átomos en el universo observable se ha estimado en 10^{78} (la decena elevada a la potencia 78; es decir, multiplicada por sí misma 78 veces).

Además, es científicamente evidente que la energía útil, es decir, disponible para usos dirigidos, se va desgastando irremediabilmente. Y en esto consiste precisamente el principio de la entropía, segundo de la termodinámica. La palabra “entro-

pía” proviene de las raíces griegas “en” y “tropos”, con lo que se significa: caída hacia dentro de sí; o sea, arrollamiento. Quiere decir que el total de la energía del universo, que es siempre constante, al convertirse, va derivando paulatinamente del orden al desorden, de energía útil y disponible a energía inútil y no aprovechable. El sentido es de una mayor aleatoriedad descendente. Cada transformación de energía paga una cuota de pérdida insalvable, un flujo de calor irreversible, que puede expresarse matemáticamente. El fluir es necesariamente desde un nivel superior de energía útil a uno inferior.

Aumento de la Entropía.-

Existe, pues, en el universo un aumento de la entropía. Todos los procesos fisico-químicos tienden a la desorganización. La aleatoriedad es lo estadísticamente más probable a medida que pasa el tiempo. Todo se deteriora, se desgasta y se desorganiza. La no disponibilidad de energía útil en un sistema mecánico cerrado, puede formularse matemáticamente. Todo sistema aislado, abandonado a sí mismo, es víctima de la ley de la entropía. Todo tiende, por la aleatoriedad, a una cada vez más creciente uniformidad. Inclusive, las mutaciones, son víctimas de la entropía, como bien lo sostiene uno de los más destacados genetistas del mundo, H. J. Muller, en su ponencia ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Usos de la Energía Atómica para la Paz: “Cómo la Radiación cambia la Constitución Genética” (B.A.S. pg. 331, T. XI; Nov/1955).

También los físicos están pronosticando que el fin del universo será sin calor, ni movimiento y sin luz; oscuro y frío; todo debido a la tendencia a degenerar de todo sistema, abierto o cerrado. Espontáneamente opera la descomposición en todas las sustancias químicas. En la balanza de las interacciones, el punto de equilibrio se halla más cerca de la disolución que de la complejificación. Mientras más complejas sean las síntesis orgánicas, más aumenta estadísticamente la probabilidad de disolución. Y es más rápido el tiempo de disolución que el de una síntesis sostenida por cierta medida de energía, estructura e inteligencia externas.

El caso de los sistemas cerrados es obviamente peor, porque carece de estructura para aprovechar la energía exterior; como dice el dicho: “muere de sed en medio de la abundante agua del mar”. Siempre decrece la energía disponible en un sistema material real, el cual cae dentro de la homogeneidad y dentro de la uniformidad inútil. Ninguna maquinaria, en un sistema cerrado, se puede reproducir por sí misma. Necesita una energía externa superior a sí misma. La así llamada “muerte térmica” del universo, es el sentido de la entropía, que no deja de operar en todo el mundo material real. Aun en los seres vivientes opera tal principio, efectuándose a manera de acumulación de equívocos en el código genético del A.D.N., lo cual conlleva al deterioro, la vejez y la muerte.

El Intento Fallido de Ilya Prigogine.-

Esta perspectiva tan gris, especialmente para el materialismo dialéctico, y este obstáculo tan infranqueable para el evolucionismo, hicieron que apresuradamente se aplaudiera la elucubración de Ilya Prigogine, a quien se homenajeó con el Premio Nobel, por teorizar acerca de cómo el azar pudo haber invalidado la rígida barrera de la segunda ley de la termodinámica (por ej. en: “Física Hoy”, “¿Puede la Termodinámica explicar el Orden Biológico?” y “Termodinámica de la Evolución” con Gregoire Nicolis y Agnes Babloyants). Lastimosamente para Ilya Prigogine y sus seguidores, las hipótesis en el papel se quedaron una vez más bastante cortas en el laboratorio de experimentación, además de presentar también fallas teóricas, como lo han demostrado los científicos: Dr. Duane T. Gish Ph. D., en: “Especulaciones y Experimentos relacionados con teorías sobre el Origen de la vida: Crítica”, “La Termodinámica y el Origen de la vida” y “Origen de la vida: Crítica del Estadio Temprano de la Química de las Teorías de la Evolución”; Ing. R. G. Elmendorf en: “Creación, Evolución y Termodinámica”; Dr. Henry M. Morris Ph. D., en “La Termodinámica y el origen de la vida” y “Entropía y Sistemas abiertos”; Emil Borel en: “Las Probabilidades y la vida”; Dale Crowley Jr. en: “Adenosinatrifosfato, Termodinámica y Evolucionismo”.

Desde el mismo comienzo el modelo de Ilya Prigogine asume injustificadamente la presencia de cantidades irreales de nucleótidos y moléculas orgánicas ricas en el océano primigenio, lo cual no

sería plausible en las condiciones de no vida, pues cantidades suficientes son imposibles debido a la velocidad de destrucción de tales compuestos. Además, en las condiciones de una inmensidad oceánica primitiva, prácticamente no se podrían formar por sí mismos polímeros de los monómeros, y mucho menos las grandes concentraciones necesarias, pues basta la simple ruptura de un enlace en el polímero, para que éste sea destruido. La velocidad de destrucción excede grandemente a la velocidad de formación. Ninguna cantidad significativa de un polímero particular podría formarse por sí misma de los monómeros en tales condiciones de aleatoriedad y no vida, pues la variedad de combinaciones de monómeros es altísima y tal variedad no permitiría la concentración de un polímero particular, necesario a la hipótesis.

La crítica de Duane T. Gish continúa mostrando el disparate de Ilya Prigogine al pretender éste una combinación auto-catalítica de dos polímeros, puesto que ningún poli-nucleótido es catalítico, ya que no tiene la posibilidad de acelerar ninguna reacción orgánica. Mucho menos podría sintetizar una proteína o enzima catalizadora, por sí. Además, la velocidad de la hipotética concentración en su formación sería en realidad proporcional a la velocidad de destrucción, imposibilitando cualquier complejificación. Las etapas imposibles que supone Ilya Prigogine pierden continuidad a cada paso, pues siguiendo su imaginada cadena evolutiva, se halla en el supuesto eslabón siguiente que tampoco una enzima catalizadora, que no habría podido ser sintetizada por meros poli-nucleótidos, pueda ahora ella

por sí misma catalizar al mismo tiempo un complejo poli-nucleótido y ella misma; pues el proceso de enlace es diferente entre nucleótidos para formar poli-nucleótidos, y entre aminoácidos para formar proteínas. Así, pues, que al modelo matemático de Ilya Prigogine le resulta imposible saltar del papel al mundo real, pues está plagado de asunciones sin probabilidad factible.

Conclusiones.-

La entropía, segunda ley de la termodinámica, sigue tan campante, a pesar de Prigogine, desorganizando el mundo sin hacer caso de las pataletas. La simple entropía tiene suficiente para hacer seguir rascándose la cabeza a los investigadores honestos. Ni los cristales, ni las estructuras disipativas, alegadas complejificaciones, soportaron el análisis científico. R. G. Elmendorf demuestra que no se trata realmente de un paso del desorden al orden, sino más bien de un cambio de orden codificado previamente y con disminución de energía útil. De modo que la entropía sigue siendo señora en este mundo material real. ¿Quién escapará de la maldición de la muerte?

Puesto que la entropía implica conversión de la cantidad estable de energía útil en inútil y no disponible, si se mira retrospectivamente hacia el momento cuando toda la cantidad estable de energía era disponible, nos hallamos con la comprobación de un origen creativo, después del cual algo (la consecuencia retributiva del pecado de las creaturas como juicio al mismo), algo, pues, dio comienzo al deterioro.

La malignidad de las creaturas de esta y otra dimensión se dejó engañar por la mentira de la serpiente de que no moriríamos si le diésemos las espaldas a Dios. Robert Wilson, con su ambigüedad masónica, expone en su libro: “El Secreto final de los *Illuminati*”, cual sigue siendo la ilusión de los engañados de la serpiente: superar la muerte mediante el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Por eso, misericordiosa y respetuosamente hablando de y a cualquier creatura, observamos los esfuerzos de personas ilusas, que al amparo del ejemplo de personas como el octogenario magnate David Rockefeller, a través de operaciones quirúrgicas, y como congelamientos de otros, desean vencer a la muerte siguiendo la mentira de la serpiente. En contraste, Solo la misericordia y gracia de Dios en Su Hijo Jesús el Cristo nos ofrece con verdad la redención y la resurrección mediante la Fe de y en Su Hijo, única y verdadera posibilidad de vencer a la entropía y a la muerte en todos sus aspectos.

Por eso Su Apóstol Pablo nos escribía por el Espíritu Santo de Dios y en Su Nombre, lo siguiente: ***“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime***

a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la hijificación, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperararlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también los glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que ade-

más está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: -Por causa de Ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero.- Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” (A los Romanos 8:18-39).

Y también su compañero el Apóstol Lucas, para que sean dos los testigos, en su Epístola llamada a los Hebreos, nos cita las palabras del Padre al Hijo: “*Tú, oh Señor, en el principio fundaste la Tierra, y los Cielos son obra de Tus manos. Ellos perecerán, mas Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como vestido serán mudados; pero Tú eres el mismo, y Tus años no acabarán.*” (A los Hebreos 1:10-12).

No la de Prigogine, ni la de Rockefeller, con todo respeto y afecto, sino Ésta es la verdadera Negato-entropía: Yahveh Elohim, Padre, Hijo y Espíritu Santo, mediante Su Santo Evangelio, por el cual recibimos mediante la Fe en Él, el perdón de nuestros pecados, la promesa del Espíritu y la Vida eterna, la Resurrección, la Restauración de todas las cosas, la Esperanza y la Gloria. Si no habríamos de hablar

también del Evangelio, ¿para qué perder tiempo con solo la entropía sin entender su verdadero contexto? “**El conocimiento envanece, pero el Amor edifica**” (Pablo de Tarso, 1a Cor.8:1b). □

Gino Iafrancesco V. 1987, con acrécimo posterior. Bogotá D.C., Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

EL CÍRCULO VICIOSO DE LA PALEONTOLOGÍA

Hermenéutica circular.-

La paleontología, que se ocupa de la interpretación de los registros fósiles en los estratos geológicos, se enfrenta a un hecho que subyace en su hermenéutica aplicada; se trata de la lectura de los fósiles en círculo vicioso; es decir, que su caso consiste en interpretar la cronología estratigráfica geológica en base al registro fósil, mientras que por otra parte la biología asigna la cronología al registro fósil en base a la interpretación cronológica de los estratos geológicos. La edad auténtica de los fósiles y los estratos es la que resulta en juego en esta hermenéutica circular.

Por otra parte también queda en juego la relación de los fósiles entre sí, y mucho más, cuando al caso se le suman otros factores, tales como la poli-estratía de numerosos fósiles y el “desorden” estratigráfico de muchos lechos sedimentarios. Usamos aquí la palabra “desorden” relativamente; es decir, apenas en relación a la interpretación evolutiva y actualista de los estratos geológicos, los cuales, en variadas ocasiones, inexplicables para el actualismo, se presentan en sucesiones que resultan inesperadas para la pre-concepción interpretativa.

Sedimentación Cataclísmica.-

Rupke, el geólogo holandés, ha documentado con bastante suficiencia en sus **“Prolegómenos a un Estudio de la Sedimentación Cataclísmica”**, el caso de los fósiles poli-estráticos; es decir, que ocupan varios estratos.

Por otra parte, “las mezclas” estratigráficas son evidentes en muchos lugares alrededor del globo, según lo señalan, por ejemplo, los estudios del Monte Heart de Wyoming, de los Montes Jura entre Francia y Suiza, de las Montañas Rocosas canadienses, del Monte Chief, del Monte Cervino, y de otros lugares de Inglaterra, del Asia y de Sudamérica. En todas estas partes, y en muchas otras, la escala estratigráfica pre-concebida por la interpretación geológica actualista, ha quedado hecha un caos.

El Diagrama Tradicional.-

El diagrama tradicional es como sigue: comienza la escala ascendente con la llamada **Era Arqueozoica** en sus respectivos períodos Keewatino y Timiskomingano, seguida de la llamada **Era Proterozoica** en sus respectivos períodos Huroniano y Keenawano, seguida de la llamada **Era Paleozoica** en sus respectivos períodos Cámbrico, Ordovídico, Silúrico, Devónico, Misisipiano, Pensilvánico y Pérmico, seguida de la llamada **Era Mesozoica** en sus respectivos períodos Triásico, Jurásico y Cretáceo, seguida de la llamada **Era Cenozoica** en su respectivo período último, el Terciario, con sus llama-

das épocas Paleocena, Eocena, Oligocena, Miocena y Pliocena, seguido del período Cuaternario con sus épocas Pleistocena y Reciente.

Su Caducidad.-

Éste diagrama está, sin embargo, grandemente “desordenado” en muchos lugares del mundo. Por ejemplo: en ciertos lugares de Inglaterra aparece el estrato Cretáceo “mezclado” con el Pleistoceno en un depósito sedimentario normal. En el Monte Chief el estrato Pre-Cámbrico descansa naturalmente sobre el estrato Cretáceo. Lo mismo sucede en el llamado “Cabalgamiento” Lewis de Montana. El estudio del Monte Heart mostró “entremezclados” estratos misisipianos, ordovídicos, devónicos y eocenos. Junto a estos “desórdenes”, el estudio muestra la ausencia de esperados estratos “intermedios”. Los Alpes también están “desordenados”; quizá más desordenada está la interpretación geológica actualista. Por ejemplo, en el Pico Mythen, el Eoceno está debajo del Jurásico y del Triásico, y el Cretáceo está sobre todos.

Recordemos que hay lugares donde un mismo cementerio fósil, evidentemente formado en un mismo tiempo catastrófico, aparece, sin embargo, atravesando muchos estratos. Y pensar que es en ésta “desordenada” pizarra donde el paleontólogo tiene que intentar leer su presupuesta cronología hecha un caos. Debido a la selección hidrodinámica y a la más prolongada supervivencia de las especies superiores, la sedimentación rápida inmediata a la Catástrofe Diluviana estableció en medio de acci-

dentes un relativo orden en los estratos, en base al cual la mentalidad darwinista supuso en el pasado un proceso evolucionario, que sin embargo también aparece truncado en el registro fósil de los estratos, pues las formas fósiles complejas aparecen en el registro de repente sin antecesores inmediatos.

Interpretaciones *a priori*.

Con la hipótesis evolucionaria en mente, se aplicó *a priori* una clasificación cronológica, asignando a los estratos el tiempo según los fósiles. Es decir, se suponía cuanto tiempo necesitaría una especie para evolucionar en otra, y así se le asignaba al estrato una fecha aproximada en relación a sus fósiles más abundantes. Fue, pues, con tal filosofía subyacente que se promulgó la cronología estratigráfica. Las variadas interpretaciones de la datación radiométrica procuraban adaptarse a la Tabla de los Estratos. Aceptada, aunque no uniformemente, la tal “cronología” y tenida probablemente por cierta, ahora la biología, como ya decíamos arriba, fechaba los nuevos hallazgos fósiles según la fecha presupuesta paleontológicamente para el estrato. Es, pues, evidente el círculo vicioso. También lo es el caos que supone la realidad estratigráfica de la corteza terrestre frente a la Tabla Cronológica interpretativa del actualismo.

El Círculo Vicioso.-

De modo que podemos ver que la imaginación es la que ha jugado un papel preponderante en esa hermenéutica paleontológica. La principal “eviden-

cia” que suele presentar la evolución es el registro fósil, al que comprende mejor que el actualismo el modelo catastrofista. Sin embargo, el registro fósil es interpretado por el actualismo asumiendo *a priori* tal evolución, con lo cual la paleontología ha diagramado su más popular cronología.

La paleontología pretende, a su vez, apoyarse en la geología, pero la verdad es que aquella es la que da a ésta su interpretación cronológica, por supuesto, endeble, debido a la realidad estratigráfica. No obstante, con esa insuficiente interpretación selectiva y prejuiciada de la corteza terrestre, es con la que se pretende sostener la paleontología actualista, único pilar dizque firme de la visión darwiniana, sobre la que el materialismo dialéctico ha escogido sentar sus reales. □

Gino Iafrancesco V. 1987, Bogotá D.C., Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

**BREVE ÍNDICE DE LECTURAS
BIBLIOGRÁFICAS
RECOMENDADO SOBRE
GEOLOGÍA, ESTRATIGRAFÍA Y
PALEONTOLOGÍA**

- Harold W. Clark M.A.
PALEOECOLOGÍA Y EL DILUVIO.
Artículo 4 de “Los Fósiles y el Diluvio”, pgs. 113-126 del Tomo XII de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).

- Douglas E. Cox.
EFFECTOS DEL DILUVIO EN EL CUATERNARIO.
Artículo 7 de “Anegado en Agua”, volumen 2, Tomo XIV de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).

- Roger Dickson.
EL REGISTRO PALEONTOLÓGICO.
Pgs. 238-241 del capítulo 13 de “El Ocaso de los Incrédulos”.

- Roger Dickson.
EL REGISTRO GEOLÓGICO.
Pgs. 242-244 del capítulo 13 de Ibid.

- Santiago Escuin.
LAS DISCONTINUIDADES DEL REGISTRO FÓSIL.
Artículo 5 de “Creación, Evolución y el Registro Fósil”, pgs.91-99 del Tomo I de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).

- Duane T. Gish Ph.D.
CREACIÓN, EVOLUCIÓN Y LA EVIDENCIA HISTÓRICA.
Artículo 1 de “Creación, Evolución y el Registro Fósil”, pgs 13-60 del TOMO I de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).
- Gino Iafrancesco V.
EL CÍRCULO VICIOSO DE LA PALEONTOLOGÍA.
Capítulo 7 de “Hechos en la Ciencia y la Cultura”.
- Gino Iafrancesco V.
POLÍTICA Y CIENCIA.
Capítulo 8 de “Hechos en la Ciencia y la Cultura”.
- Henry M. Morris Ph.D. Dr. en Hidrología.
¿ACTUALISMO O DILUVIALISMO?
Capítulo 2 de “Geología”, Tomo II de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).
- Henry M. Morris Ph.D. Dr. en Hidrología.
EL CATASTROFISMO EN ALZA.
Artículo 3 de “Anegado en Agua” volumen 1, Tomo XIII de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).
- Henry M. Morris Ph.D. Dr. en Hidrología.
SEDIMENTACIÓN Y REGISTRO FÓSIL.
Capítulo 3 de “Geología”, Tomo II de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).
- Henry M. Morris Ph.D. Dr. en Hidrología.
RAZONAMIENTOS CIRCULARES EN LA GEOLOGÍA EVOLUCIONISTA.

Artículo 4 de “Anegado en Agua” volumen 1, Tomo XIII de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).

- Henry M. Morris y John Whitcomb.
LA GEOLOGÍA MODERNA Y EL DILUVIO.
Capítulo 5 de “El Diluvio del Génesis”, pgs.217-354.
- Hebden Taylor.
LA EVIDENCIA PALEONTOLÓGICA CONTRA LA TEORÍA GENERAL DE LA EVOLUCIÓN.
Capítulo 3 de “¿Evolución o Reformación en la Biología?”, pgs. 71-76.
- David C. Watson.
LA GEOLOGÍA MODERNA Y EL DILUVIO.
Capítulo 12 de “El Gran Fraude Intelectual”, pgs. 85-92.
- John Whitcomb.
LOS EFECTOS DEL DILUVIO PUEDEN VERSE EN LA ACTUALIDAD.
Capítulo 3 de “El Mundo que pereció”, pgs. 63-89.
- John Whitcomb y Henry M. Morris.
LA GEOLOGÍA MODERNA Y EL DILUVIO.
Capítulo 5 de “El Diluvio de Génesis”, pgs. 217-354.
- John Woodmorape.
UNA INTERPRETACIÓN DILUVIAL DE LA ANTIGUA SEDIMENTACIÓN CÍCLICA.

Artículo 3 de “Anegado en Agua” volumen 2, Tomo XIV de la colección “Creación y Ciencia” (en 15 tomos).

Bibliografía adicional al respecto, puede también consultarse en internet (<http://itinerario-giv.blogspot.com.co>), si se acude a las notas respectivas al pie de página de las diferentes sesiones; por ejemplo, en aquella titulada: “De la Hermenéutica de la Cosmogonía”, que pertenece al libro: PRELIMINARES A UNA EXÉGESIS COSMOGÓNICA, en el Apéndice. El tema también es tratado en los libros: PERSPECTIVA DEL HOMBRE y AFORISMOS Y REFLEXIONES. □

Gino Iafrancesco V. 1987. Bogotá D.E. Colombia.

POLÍTICA Y CIENCIA

La historia de las opiniones llamadas “científicas” es esclarecedora, y está llena de ilustraciones de la manera cómo el pensamiento de las sociedades es digitado y manipulado en sus rumbos, en aras de intereses más político-económicos que realmente científicos. La nobleza de una ciencia auténtica, independiente y trascendente es verdaderamente una perla difícil de encontrar.

Sí, la historia está llena de ejemplos que ilustran la fragilidad, parcialidad y sobornabilidad de hombres que han detentado el mote de “luminarias de la civilización”. La historia de la “civilización” ha sido también la historia de los fraudes, de la intolerancia, de la manipulación y de la enajenación de muchas causas nobles. Afortunadamente podemos también dar gracias a la Providencia Divina por haberse reservado, por gracia, un remanente profético que denuncie las imposturas y encamine de nuevo el pensamiento y sentimiento motor de las sociedades hacia la mayor eficacia y conveniencia de un espíritu más noble, honesto, humilde y dialogante.

El caso de enajenación más a menudo traído de los cabellos y paseado como exhibición en las páginas de la historia, ha sido el de la condenación de Galileo Galilei, por diez cardenales, a partir de 1615. Sin embargo, la balanza no se inclina exclusivamente en contra de la dogmática romanista medioeval alta que persistió con la Contra-Reforma más allá de la Reforma y el Renacimiento; también

el llamado liberalismo ha fabricado sus dogmas con intenciones no tan santas ni liberales.

Con el fin de abolir la monarquía inglesa, que según el argumento de los Tories se sustentaba en el orden divino y natural, los radicales decidieron promover la geología actualista de Lyell mediante la sociedad geológica que había sido fundada en 1.807, compuesta más por políticos que por geólogos. Promovieron, pues, el actualismo geológico en lugar de la geología de modelo catastrofista; la cual, al demostrar la evidencia del Diluvio en los estratos terráqueos, confirmaba las declaraciones bíblicas de inspiración, en las que la monarquía quería sostenerse.

El naturalismo de Juan Jacobo Rousseau tenía la misma intención política liberal, al igual que el ultra-liberalismo económico del “*laissez faire*” (dejar hacer) de Adam Smith. Erasmo Darwin, Juan Bautista Lamarck, Simón La-Place, James Hutton y G. P. Scrope se alinearon en el mismo bando político, haciéndole decir a la “ciencia” lo que para la época necesitaba el movimiento liberal.

Para modificar el Parlamento era necesario modificar la interpretación geológica, desacreditando la geología diluvialista en que se apoyaba la teología natural de Paley, quien era monarquista. De modo que lo que los monárquicos Tories atribuían a Dios, los liberales atribuían a la mera naturaleza, con miras a la exclusión de lo Divino en los nuevos manejos económicos ultra-liberales. (Hoy rechazan aún a la naturaleza y lo atribuyen a lo cultural.

La burguesía, especialmente la bancaria, quería el pastel de la monarquía, así como también la anarquía quiere el pastel de la burguesía).

Scrope confesaba la malicia de su satisfacción en carta a Lyell, ya que el actualismo geológico de este último favorecía la causa del parlamentarismo liberal. Llegado Scrope al poder, los catastrofistas se vieron en dificultades para publicar sus investigaciones. El actualismo paulatinamente asimiló los datos del catastrofismo, reinterpretándolos, pero manteniendo una política excluyente, como se demostró, por ejemplo, en el caso de soslayar los trabajos del catastrofista Velikovsky. Para más detalles a este respecto, puede consultarse inicialmente el trabajo que yo he consultado de Jorge Grinnell: “Los Orígenes de la Moderna Teoría Geológica”.

Pero a su vez, el liberalismo no era la meta final de los titiriteros de la política de la época. El liberalismo sería apenas una etapa de transición que permitiera derribar las viejas instituciones, hasta obligar con el caos resultante a entregar el poder a una nueva fuerza globalista emergente de signo anticristiano y de carís cabalístico, que se levantaría de las ruinas del Occidente llamado “cristiano”. Lo que se buscaba no era el liberalismo en sí, sino la ruina estratégica que pudiera derivarse de él. De modo que era necesario combinarlo en la escena internacional con otras corrientes devastadoras y de choque, como la revolución violenta y la anarquía existencialista (luego beatnick, hippie, MK-Ultra, etc.).

No resulta, pues, extraño encontrar en la ya referida llamada Acta N° 2 del llamado programa de Basilea, en el que la influencia de fondo algunos investigadores atribuyen a Ascher Ginsberg, párrafos de intención y confesión donde reza lo ya citado anteriormente en relación a la promoción de cosmovisiones desmoralizantes necesarias a las políticas de transición. Para recordarlo, repetimos de nuevo la cita: “Que sigan creyendo que todas esas leyes teóricas que les hemos inspirado son de suprema importancia. Con estas ideas en perspectiva y el concurso de nuestra prensa, les haremos aumentar la confianza ciega que tienen en sus leyes. Lo más florido de la inteligencia de las gentes se enorgullecerá de su ciencia y sin ninguna comprobación la pondrá en práctica, tal como la hayan presentado nuestros agentes, para formar sus ingenios en las ideas que nosotros deseamos. No creáis que nuestros asertos son palabras sin fundamento alguno. Considerad los triunfos de Darwin, Marx y Nietzsche preparados por nosotros. El efecto desmoralizador de sus doctrinas en la imaginación de las gentes, no nos ha pasado desapercibido...” [“A.2 P.B.”].

Este tipo de programas, como es evidente, da fundamental importancia a la manipulación de la educación. La vertiente hermética que fragua tal tipo de programas, ha tenido diversas cristalizaciones; una de las cuales ha llegado a ser el brazo fuerte de la sociedad luciferiana de los “*iluminati*”, congregado en la cúpula que digita la logia madre que reúne varias internacionales de diversos colores, según han tratado de denunciar varios investigadores también de varios colores, distintos forros

de los brazos del mismo pulpo. Algunos capitalistas como Henry Ford, otros más de tipo nazi como E. Jouin, otros más ultra-montanos como José María Caro, y otros disidentes *ex-iluminati* convertidos en cristianos como John Todd (“Lance Collins”, de ese clan).

Otra cristalización tentacular viene de lo que fue el Movimiento Sinarquista, cuyo titiritero en Francia fue el suicida Jean Coutrot. La vertiente hermética que floreció en el llamado Martinismo, se proyectó en el Sinarquismo Tecnocrático, tan bien estudiado y denunciado por uno de los mejores conocedores de los entretelones de la política internacional francesa de su época, el ya citado Henry Coston.

Uno de los brazos franceses de este Movimiento Sinárquico fue el llamado “Centro para Estudios Humanos”, dirigido por Jean Coutrot, al que estaba vinculado el famosísimo descendiente consanguíneo de Voltaire: Pierre Teilhard de Chardin, quien con fondos de las fundaciones Rockefeller y Carnegie, también vinculadas a los *iluminati*, tomó parte activa en los muy conocidos fraudes de los llamados “hombres-monos” de Piltdown, Pekin, Java, etc., cuya naturaleza fraudulenta y con la connivencia cómplice del mismísimo Museo Británico, ha sido clarísimamente demostrada por variados autores como: J. S. Weiner, H. Morris, L. Leakey, J. M. Douglas, L. B. Halstead, R. Essex, etc. Para una buena relación del asunto y examen crítico de los acontecimientos en este respecto, recomendamos la obra del ya citado en este libro: Malcom Bowden, “Los Hombres-simios ¿Realidad o Ficción?”.

Las denuncias acerca de las manipulaciones de teorías de apariencia científica con fines políticos, no deben atribuirse meramente a corrientes antisemitas; pues la historia da cuenta también de tales manipulaciones entre la vertiente esotérica de los nazis, ligada mediante la Orden de Thule igualmente a la sociedad luciferiana de los *iluminati*. Un correo y vínculo conocido de la Orden Thulense y la Golden Dawn *iluminati* ha sido sindicado el nazi Rudolf Hess que se suicidó en Spandau. Pues, bien, como ya lo habíamos dicho, según algunos testimonios, el gobierno de Hitler intimidó y forzó a los científicos bajo su órbita a formar filas bajo las teorías pseudocientíficas del ya citado Hans Horbiger. (¿Como qué testimonios? dirá alguno; pues bien, para los vínculos esotéricos y otros de Hitler, véanse, por ejemplo, “Hitler, juguete de los brujos” de A. Rosemblueth; “El Retorno de los brujos” de L. Powels y J. Bergier; “Auge y Caída del Tercer Reich” de W. Shirer; “Los Siete Hombres de Spandau” de J. Fishman; “Adolfo Hitler” de C. Huden; “Hitler sin máscara” de R. Callic; “Hitler me lo dijo” de H. Rauschning; “Los últimos días de Hitler” de T. Hoper; “Los Magos que guiaron a Hitler” de R. G. Maison, etc.).

La vertiente esotérica que alimentó al nazismo, floreció en filosofías anti-revelacionistas como las de Nietzsche y Heidegger, raíces existencialistas del modernismo, que desilusionaron a Karl Barth, motivándolo hacia la Neo-Ortodoxia, cuya Dogmática ha superado G. C. Berkouwer.

Tras las dos guerras mundiales, preparadas de antemano por Mazini y Albert Pike, herederos de

Adam Weishaupt en el liderazgo pro-Rothschild de los *iluminati*, las multinacionales de la banca y la petroquímica, hoy reunidas por Zbigniew Brzezinski en la Comisión Trilateral, tomaron en sus manos el liderazgo de la manipulación de la educación, incluso en sus aspectos médicos y farmacéuticos, como documentalmente bien lo revelan las investigaciones de Edward Griffin.

Y ¿para qué explayarnos más en los conocidos casos de manipulación psiquiátrica, como, por ejemplo, el que se ha hecho también a los disidentes del Régimen Soviético de la Nomenklatura? Pues hasta los enemigos aparentemente irreconciliables, se ponen de acuerdo contra el Señor Jesús el Cristo.

Rendirse, pues, ingenuamente ante la vaca sagrada del pretendido cientificismo moderno, es hacer un acto de fe ciega realmente anticientífica; y es dejarse conducir como borrego, por las sutiles políticas del globalismo anticristiano, que no ha cesado en sus esfuerzos hegemónicos por conquistar el mundo para el hijo predilecto de Lucifer. □

Gino Iafrancesco V., 1987, con breve acréscimo posterior. Bogotá D.C., Colombia. Columna de difusión científica y cultural.

Apéndice 1.

RESPUESTA AL DR. ANTONIO PANESSO FRENTE A LA DISCRIMINACIÓN DEL FUNDAMENTALISMO EN LA DEMOCRACIA

Sí podemos imaginar, Dr. Panesso, y no solo imaginar, sino también comprobar y aprobar, que en nuestra sociedad moderna también el fundamentalismo tenga espacio, arrastre y poder; ¿por qué no? ¿acaso no se pretende “abierta” y “culta” la sociedad moderna? Y si se dice abierta, ¿cómo no tener también en ella voz y voto el fundamentalismo? Y si se dice culta, ¿cómo ignorar la erudición fundamentalista? ¿O es que despacharemos tan olímpicamente a los grandes pensadores y científicos fundamentalistas, por la simple razón de que parte del pueblo sea alimentado por el fundamentalismo? Sobre esa base se podría despachar también a la erudición apóstata, identificándola con la apostasía popular; lo cual, claro está, también en este caso sería impropio.

Entre el fundamentalismo y la apostasía no existe una relación de ignorancia a erudición, pues hay eruditos en ambos bandos. La opción fundamentalista, o la opción apóstata, no dependen de la erudición o de la ignorancia, sino que son problemas personales. En ningún momento el fundamentalismo está prohibiendo a las personas que se atosiguen

de herejías y de hechicerías, si así lo quieren; pero sí tiene derecho el fundamentalismo a resistir la dictadura que pretende forzar contra sus conciencias y las mentes de sus hijos las opciones de la apostasía.

Los problemas particulares de fe, en cuanto al fundamentalismo de Jesucristo y de la Biblia, no son asunto de erudición o ignorancia, pues repito que hay numerosos eruditos fundamentalistas que, ante los mismos datos, se mantienen firmes, y es más, hasta confirmados en su fe fundamentalista, que fue y es la Fe de Jesucristo. El hecho de que a ciertas personas les parezca contradictorio y legendario lo que a Jesucristo le pareció cierto e inquebrantable, no significa que todos tengan que someterse a la dictadura de esas apreciaciones personales que se pretenden exclusiva, cerrada y dogmáticamente científicas, olvidando que numerosos científicos en todas las áreas de la ciencia y del pensamiento retienen la Fe de Jesucristo.

Que se haya dado el caso del juicio de Scopes o “expediente del mico”, significa más bien que el fundamentalismo ha tomado su derecho, respaldado en su propia erudición, levantándose contra la dictadura del dogmatismo apóstata. El fundamentalismo nada tiene que ver con Reagan, pues se haya en los cinco continentes desde tiempos remotos, y tiene sus eruditos exponentes en muchas latitudes y bajo distintas situaciones políticas y socio-económicas. □

Gino Iafrancesco V., 1987, Bogotá D.E., Colombia. Respondiendo a un artículo anticristiano del Dr. Antonio Panesso en su columna del periódico El Espectador, unos breves días antes del asesinato del Dr. Guillermo Cano.

Apéndice 2.

RECENSIÓN DEL ARTÍCULO “EL MITO EN LA BIBLIA” DEL JESUITA DON ALFONSO LLANO ESCOBAR.

Colombia, Santa Fe de Bogotá D.C., 06/III/2000.

Comentario al Artículo “El Mito en la Biblia” del Jesuita Don Alfonso Llano Escobar.

Ayer domingo 5 de marzo del año 2000 d.C., el jesuita Don Alfonso Llano Escobar publicó en su columna del diario El Tiempo, de Bogotá, un artículo titulado “El Mito en la Biblia”, al que me veo en la necesidad espiritual de comentar. Y ¡cuánto desearía que sus lectores pudiesen también leer éste comentario!

En susodicho artículo, agravia gratuitamente Don Alfonso Llano Escobar a todos los creyentes en la Biblia que la leen, a la manera de Jesucristo, literalmente; agravia Llano tachándolo a Él, a Sus apóstoles y santos, y a muchos de los doctores biblistas no modernistas, pero sí también expertos y científicos contemporáneos, como si necesariamente fueren todos infantiles e ingenuos “carboneros”, por no interpretar los Sagrados Textos a la ambigua, escéptica, contradictoria y conjetural manera de los por él llamados expertos. Claro está que simplemente alude él a los modernistas, a los que califica de científicos, ignorando totalmente a los expertos, que conociendo las conjeturas modernistas, no las

comparten científicamente. Ignorando también que dentro del campo de la crítica biblista, el *maremagnum* de conjeturas “expertas” no ha podido ponerse de acuerdo, y mucha de la llamada “escolaridad” se ha demostrado ella misma ingenua e insuficiente. Así que entregarnos, así ingenuamente, en los brazos exclusivamente “expertos” de carís modernista, como lo propone Don Alfonso Llano Escobar, esa sí que sería una ingenua posición acrítica frente a la ambigüedad, disparidad, y conjeturalidad de las variadas escuelas modernistas.

Léase, por ejemplo, el libro del experto R. N. Whybray: “El Pentateuco: estudio metológico”, que se encuentra a espaldas de la catedral en Bogotá, para tener al menos una idea de los contradictorios, conjeturales y dispares enfoques de los “expertos” de las escuelas modernistas. Lastimosamente, el anti-científico prejuicio ha impedido que sea conocida la ciencia de los expertos que no comulgan con las escuelas modernistas.

Pero permítanme aquí recomendarles inicialmente, por lo menos, a unos pocos fácilmente accesibles: E. W. Hengstenberg (por ejemplo: “Disertaciones sobre la genuinidad del Pentateuco”), C. F. Keil (ej: “Comentario sobre el Antiguo Testamento”), William Henry Green (ejes: “Introducción general al Antiguo Testamento: el Canon y el Texto”, “Las fiestas hebreas”, “El Pentateuco vindicado de las dispersiones del obispo Colenso”, “La alta crítica del Pentateuco”, “La unidad del libro de Génesis”), Robert Dick Wilson (ejes: “Una investigación científica del Antiguo Testamento”, “¿Escolar la alta crítica?”),

“Estudios en el Libro de Daniel”), G. Ch. Aalders (ej: “Una corta introducción al Pentateuco”), Edward Young (ej: “Una introducción al Antiguo Testamento”), Gleason L. Archer (ej: “Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento”), Josh McDowell (ej: “Evidencia que exige un veredicto, volumen 2”), A. H. Sayce (ejs: “La composición del Pentateuco”, “Hechos de los monumentos y fantasías de la alta crítica” y “La alta crítica y los monumentos”), R. K. Harrisom (ej: “Introducción al Antiguo Testamento”). Y acerca de la llamada escuela “des-mitologizadora” de Rudolf Bultmann y allegados, les aconsejo el libro: “Bultmann” escrito por el experto holandés Herman Ridderbos, al que también les recomiendo. Esto, pues, solo para empezar.

El problema en este campo de la crítica bíblica no es solamente un asunto de ciencia contra fe, lo cual es la bi-polarización que, aún sin quererlo, produce el artículo discutido de Llano Escobar. No todos los científicos son modernistas. Grandes expertos bíblicos de la mayor talla universal son también creyentes completos de la Biblia. Es de esperarse que los cristianos auténticamente creyentes, en forma coherente con su fe, participen de la Fe de Jesucristo. Y ha de saberse que la hermenéutica de Jesucristo debe reconocerse gramático-histórica, tomando como real historia, y no meramente mito, las raíces íntegras que aparecen en las Sagradas Escrituras. El problema aquí es de fe y no de ciencia. Bien es sabido también que en el origen del modernismo se encuentra el anti-sobrenaturalismo; cosa totalmente absurda en este siglo de tanta apertura.

La argucia de separar el mensaje de la narración bíblica, no es científicamente coherente con la hermenéutica interna de la misma Biblia. Toda la narración de la Biblia es, según ella misma, parte de Su mensaje. No poder creer en ella es un problema de fe, no de ciencia. Y así como algunos, por la gracia de Dios, escogieron creer en Jesucristo resucitado y creer como Él, y con Él, en la íntegra verdad e historia de las Escrituras, otros prefirieron creer en los refutados muertos Wellhausen, Bultmann y compañía, por citar algunos; los cuales, desde el Seol me agradecerán estas rectificaciones. Con razón decía Jesucristo: *“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó”* (Mateo 1:25b,26).

Creer con Jesucristo resucitado y como Él, según las Sagradas Escrituras, a las que Él llamó de inquebrantables (Jn.10:35b), y de las que ni una jota, ni una tilde, quedaría sin cumplimiento, no es creer demasiado, sino lo mínimo para ser creyente coherente en Él. Quizás otros que pretenden creer, creen más bien demasiado poco, y sus ambigüedades revelan más una crisis de fe que ésta misma. Quienes, por la gracia de Dios, realmente han podido unir en un todo coherente ciencia y fe, son aquellos expertos científicos biblistas que no tuvieron necesidad de ceder ante las variadas escuelas modernistas, conociéndolas muy bien, y que con lujo de detalles en sus libros nos presentan sus sabias razones. A éstos recomiendo leer. Es de saberse que existen en el mundo sociedades de científicos ordenados también

al ministerio; para pertenecer a las cuales, deben acreditar sus competencias científicas.

Realmente, la división está ya dada; y no ha sido debido a la ciencia, sino a dos realidades espirituales: la fe y la incredulidad. Para leer la Biblia, antes que a multitud de variados expertos, necesitamos primeramente al Espíritu Santo. Mucho bien nos ha hecho Dios con la Biblia y con los santos que de ella bebieron a la Luz de Su Santo Espíritu. Pero ¡cuanto mal nos ha hecho el escepticismo! *“Por sus frutos los conoceréis”*.

Gino Iafrancesco V., 2000. Bogotá D,C. Colombia.

HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA ÍNDICE ONOMÁSTICO

Fuera de serie:

DIOS (YAHVEH ELOHIM) 5, 6, 7, 8, 9, 14, 15, 35, 36, 37, 49, 62,

JESÚS DE NAZARET EL CRISTO 7, 11, 36, 37, 55, 57, 58, 61, 62,

A

Ch. Aalders 61,
G. L. Archer 61,
Aristóteles de Estagira
28,

B

A. Babloyants 32,
Karl Barth 54,
Jaques Bergier 54,
G. C. Berkouwer 54,
Emil Bore 32,
Malcolm Bowden 15, 53,
Rudolf Bultmann 61,
62,
Zbigniew Brzezinski 55,

C

R. Callic 54,
Guillermo Cano 58,
Carnegie 53,
José María Caro 53,
H. W. Clark 45,
J. A. Coleman 21,

Obispo Colenso 60,
Lance Collins (John
Todd) 53,
Henry Coston 11, 53,
Jean Coutrot 53,
D. E. Cox 45,
Dale Crowley jr. 32,

D

Daniel (Beltsasar)
profeta 60,
Charles Darwin 10, 13,
52,
Erasmus Darwin 50,
Demócrito de Abdera 28,
Roger Dickson 45,
Herman Dooyewerd
J. M. Douglas 53,
Duyvene de Wit 8,

E

R. G. Elmendorf 32, 34,
Alfonso Llano Escobar
59, 60, 61,

Santiago Escuain 45,
R. Essex 53,

F

William Fawler 19, 21,
J. Fishman 54,
Henry Ford 53,

G

Galileo Galilei 49,
George Gamow 17, 18,
19, 20, 21,
Asher Ginsberg 52,
Duane T. Gish 32, 33,
46,
Edward Griffin 11, 55,
William Henry Green 60,
Jorge Grinnel 51,

H

L. B. Halstead 53,
Roland Kennet Harrison
61,
Martin Heidegger 54,
Heisenberg 29,
Bolton David Heiser 14,
Ernest W. Hengstenberg
60,
R. Herman 21,
Rudolf Hess 54,
Hipócrates 11,
Adolfo Hitler 11, 54,
T. Hoper 54,

Hans Horbiger 11, 53,
Fred Hoyle 18,
C. Huden 54,
J. Hutton 50,

I

Gino Iafrancesco V. 1,
2, 3, 12, 15, 21, 26, 38,
43, 46, 48, 55, 58, 59,
63, 64,

J

Phillip Johnson 15,
E. Jouin 53,
Juan Boanerge Bar-Ze-
bedeo apóstol del Señor
Jesucristo 62,

K

C. F. Keil 60,

L

Simón La-Place 50,
Juan Bautista Lamarck
50,
L. Leakey 53,
Leucipo de Elea y Mileto
28,
Lucas de Antioquía
evangelista y apóstol de
Jesucristo 37,
Charles Lyell 50, 51,

M

R. G. Maison 54,
Leví Mateo evangelista
y apóstol de Jesucristo
62,
Karl Marx (Mordekai)
10, 52,
Giuseppe Mazini 54,
Josh McDowell 61,
Mocus de Fenicia 28
Henry M. Morris 32, 46,
47, 53,
H. J. Muller 30,

N

Gregoire Nicolis 32,
Bohr Niels 17,
Federico Nietzsche 10,
52, 54,

O

W. J. Ouweneel 15,

P

Pablo de Tarso apóstol
de Jesucristo 6, 35, 36,
37, 38,
William Paley 50,
Antonio Panesso 57, 58,
Jean Piaget 13,
Albert Pike 54,
Louis Powels 54,
Ilya Prigogine 32, 33,
34, 37,

R

Ralph A. 21,
H. Rauschning 54,
Ronald Reagan 58,
Herman Ridderbos 61,
David Rockefeller 35,
37, 53,
Roseblueth A. 54,
Rothschild 55,
Juan Jacobo Rousseau
50,
Rupke de Holanda 40,
R. L. Rutherford 17,

S

Sayce A. H. 61,
Scopes 58,
G. R. Scopes 50, 51,
W. Shirer 54,
Adam Smith 60,
Fritz Springmeier 11,
Anthony Sutton 11,

T

Hebden Taylor 47,
Pierre Teilhard de Char-
din 53,
John Todd (Lance Coll-
ins) 53,

V

Emanuel Velikovsky 51,

W

D. C. Watson 47,
J. S. Weiner 53,
Adam Weishaupt 55,
Julius Wellhausen 62,
John Whitcomb 21, 47,
R. N. Whybray 60,
Robert Dick Wilson 60,
Robert Wilson 35,
Wit Duyvene de 8,
J. Woodmorape 47,

Y

Edward Young 61,

BLOGS

<http://cristianogiv.zoomblog.com>
Libros, ensayos y artículos.

<http://giv.zoomblog.com>
Caminante

<http://exegiv.zoomblog.com>
Escritos Exegéticos

<http://filosofiaxiv.zoomblog.com>
Escritos Filosóficos

<http://poemasxiv.zoomblog.com>
Escritos Poéticos

<http://es.netlog.com/giv1>
En varios idiomas

<http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia>
Presencia

<http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov>
Ventana

<http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar>
Compilación

<http://mipagina.univision.com/cristianogiv>
Visión

<http://giv1.unblog.fr>
Paisaje

<http://www.librodearena.com/giv>
Libro de arena

<http://opusxiv.blog.dada.net>
LLamado

<http://giv.es.tl>
Web.giv

<http://giv1.blogcindario.com>
Prójimo

<http://giv888.blog.co.uk>
Presente

<http://giv1.blogia.com>
Umbral

<http://giv1.obolog.com>
Trompeta

<http://del.icio.us/giv1>
Videos em português

<http://giv1.blogcindario.com>
Visión

<http://giv1.start4all.com>
Fundamento

<http://www.cross.tv/giv1>
Cross.tv.giv

<http://ginoiafrancescov.es.tl>
Obras Compiladas

<http://twitter.com/giv51>
giv51

<http://giv1.tu.tv>
Bóreas

<http://apocalipsis-gino1951.blogspot.com>
Apocalipsis

<http://ermnutik.blogspot.com>
Hermenéutica y Concomitancias

<http://gino1951.blogspot.com>
gino1951

<http://pansobrelasaguas.blogspot.com>
Pan sobre las aguas

<http://isagogiajacobeas.blogspot.com>
Isagogía Jacobea

<http://giv1.webnode.es>
Migajas de la mesa de los hijos

<http://periplos-giv.blogspot.com>
Periplos

<http://itinerario-giv.blogspot.com>
Itinerario
